

Resumen de la 9.^a edición de los ICMT

El ICMT se ha convertido en un pilar en términos de información sobre el mercado de trabajo para quienes se interesan en el tema.

La primera edición de los Indicadores Clave del Mercado de Trabajo (ICMT) fue lanzada en 1999. Desde entonces, se ha convertido en un producto destacado de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), que los investigadores y los formuladores de políticas de todo el mundo utilizan a diario.

A nivel nacional, los servicios de estadística y ministerios se ocupan de recoger y analizar la información estadística. A nivel mundial, la OIT desempeña un papel crucial en la compilación de la información y el análisis de las tendencias del mercado de trabajo, y en su difusión a la comunidad internacional. ILOSTAT, la base de datos central de la OIT, es el mayor repositorio de estadísticas laborales del mundo. Dada su complejidad y su amplia gama de indicadores, ILOSTAT incluye, además de sus series principales que ofrecen un análisis estadístico detallado, subconjuntos de bases de datos que presentan indicadores clave. Tal es el caso de la base ICMT, que en gran medida se basa en datos de ILOSTAT, a los que se añaden otros procedentes de bases de información internacionales, y estimaciones y proyecciones realizadas por el Departamento de Investigaciones de la OIT y el Departamento de Estadísticas. Un objetivo fundamental de los ICMT es el de presentar un conjunto de indicadores del mercado de trabajo de una manera fácil de usar.

Esta 9.^a edición de los ICMT refuerza las iniciativas de la OIT que ayudan a medir el avance de los países hacia la realización del nuevo ODS de “promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”.

Los ICMT también sirven como fuente de datos nacionales para medir la evolución hacia la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 8 (ODS 8), de “promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos”. Por ejemplo, al analizar en conjunto el PIB per cápita y el crecimiento del PIB (ICMT A), la proporción de empleo informal en el empleo no agrícola (ICMT 8) y la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan ni reciben formación (NEET, ICMT 10c) se puede obtener una valiosa evaluación de las tendencias y los niveles de empleo decente y productivo en un país determinado. El marco de indicadores que permitirán controlar el avance de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible sigue en proceso de preparación; mientras tanto, no cabe duda de que este conjunto de indicadores servirá para ello.

Los ICMT también proporcionan valiosa información sobre indicadores de otros ODS vinculados al empleo y al mercado de trabajo. Por ejemplo, las estadísticas sobre pobreza y distribución de los ingresos incluidas en el cuadro 17a representan una

herramienta muy útil para medir el avance hacia el ODS 1 de “poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo” y OSD 10 de “reducir la desigualdad en y entre los países”.

Los ICMT ofrecen herramientas y datos idóneos para que el usuario realice su propio análisis.

El programa ICMT ha conseguido los objetivos fundamentales establecidos en 1999, a saber: 1) presentar un conjunto básico de indicadores del mercado de trabajo, y 2) mejorar la disponibilidad de los indicadores para controlar las nuevas tendencias en materia de empleo. Pero esto no es todo lo que el ICMT tiene para ofrecer. Ese trata de una herramienta de investigación que no solo proporciona los medios para el análisis, esto es, los datos, sino también brinda orientaciones generales para interpretar los indicadores y las tendencias de los datos. Estas contribuciones –incluidas las de esta 9.^a edición de los ICMT, descritas a continuación– sirven al cometido de la OIT de definir los problemas en materia de empleo, para potenciar las oportunidades de trabajo decente en el mundo, en especial, allí donde la necesidad es mayor.

Para poder elaborar políticas inteligentes es imprescindible contar con información actualizada y fiable sobre el mercado de trabajo ...

Para poder definir estrategias productivas para el mercado laboral en el ámbito de los países, lo más importante es recopilar, difundir y evaluar información actualizada y fiable sobre el mercado de trabajo¹. Una vez que se decide una estrategia, es imprescindible seguir compilando y analizando información, para controlar el avance hacia los objetivos, y para ajustar las políticas si fuese menester. La información y el análisis sobre el mercado de trabajo constituyen el fundamento mismo de la formulación de estrategias integradas que promuevan los principios y derechos fundamentales en el trabajo, el empleo productivo, la protección social y el diálogo entre los interlocutores sociales, así como para abordar los temas transversales del género y el desarrollo. Es aquí donde entran a tallar los ICMT.

... como la que ofrecen los ICMT.

Los ICMT constan de una colección de 17 indicadores “clave” del mercado de trabajo, que comprenden el empleo y otras variables conexas (situación, actividad económica, ocupación, horas de trabajo, etc.), empleo en la economía informal, desocupación y perfil de las personas desocupadas, subocupación, educación, salarios y costos laborales, productividad laboral y trabajadores pobres. En conjunto, los indicadores ICMT proporcionan una base sólida a partir de la cual abordar cuestiones fundamentales en torno al empleo productivo y el trabajo decente.

¹ Pueden consultarse ejemplos sobre cómo utilizar la base de datos al formular políticas en la “Guía para comprender los KILM”.

La presente edición pone de relieve las tendencias actuales del mercado de trabajo:

La fuerza de trabajo mundial está adquiriendo niveles de instrucción cada vez más altos, lo cual podría propiciar una mayor productividad.

La educación no siempre sirve de antídoto a la desocupación.

En la mayor parte de los países, la desocupación sigue siendo elevada.

Esta 9.^a edición de los ICMT ofrece una serie de conclusiones notables, algunas de las cuales se exponen a continuación:

- El nivel educativo de la fuerza de trabajo mundial está mejorando. En 62 de los 64 países sobre los que se disponía de datos de los últimos 15 años aumentó la proporción de la fuerza de trabajo que completó estudios superiores. Excepto por tres de estos países, en todos los demás se redujo al mismo tiempo la proporción de la fuerza de trabajo con un nivel de estudios equivalente o inferior al de la enseñanza primaria, y en muchas economías de ingreso bajo, de ingreso mediano bajo y de ingreso mediano alto se observan mejoras apreciables.
- El aumento del porcentaje de la fuerza de trabajo con estudios completados de nivel superior está asociado con un mayor nivel de productividad; así, estas tendencias educativas favorables podrían facilitar una ampliación de la producción de bienes y servicios de mayor valor añadido y una aceleración del crecimiento de la productividad, lo cual ayudaría al crecimiento económico y al desarrollo.
- En 67 de los 93 países sobre los que se disponía de datos, las personas que tienen estudios universitarios tienen menos probabilidades de estar desocupadas que quienes tienen un nivel educativo inferior. Sin embargo, pese a que en la mayor parte de los países de ingreso alto se observa que un nivel educativo más alto tiende a proteger a los trabajadores contra la desocupación, en las economías de ingreso mediano alto la situación es menos clara, y en las economías de ingreso bajo y de ingreso mediano bajo, quienes tienen un nivel educativo elevado tienen más probabilidades de estar desocupados. En estas últimas economías, hay un claro desajuste entre la cantidad de personas calificadas y la de puestos de trabajo disponibles acordes con sus competencias y expectativas..
- De los 112 países sobre los que en el sistema ICMT se dispone de datos comparables sobre la tasa de desocupación, 71 (el 63 por ciento) tenían tasas de desocupación más altas en 2014 (o el año más cercano con datos disponibles) que en 2007. La tasa media de desocupación en los 112 países aumentó del 6,4 por ciento en 2007 al 7,2 por ciento en 2014.
- En las economías de ingreso alto, la cantidad de personas desocupadas aumentó en 16,2 millones entre 2007 y 2009, lo que representa el 56 por ciento del incremento total general durante la crisis financiera y económica. Sin embargo, desde

2009, la cantidad de desocupados en las economías de ingreso alto se redujo en 5,7 millones, mientras que la de todos los demás grupos de ingresos sigue creciendo.

Sigue habiendo grandes disparidades en materia de productividad, y las diferencias entre niveles de industrialización son determinantes cruciales de los niveles de productividad.

- El trabajador medio de una economía de ingreso alto actualmente produce 62 veces la producción anual del trabajador medio de una economía de ingreso bajo, y 10 veces la del trabajador medio de una economía de ingreso mediano (sobre la base de las cifras correspondientes a la productividad en USD constantes en 2005).
- La estructura económica guarda estrecha relación con estas diferencias de productividad. En los países de ingreso bajo, más de dos terceras partes de los trabajadores están empleados en el sector agrícola –a menudo, en actividades de subsistencia de baja productividad– y solo el 9 por ciento está ocupado en la industria. En las economías de ingreso mediano, menos de una tercera parte de los trabajadores están ocupados en la agricultura, mientras que el 23 por ciento de los trabajadores están ocupados en el sector industrial.
- Las economías de ingreso mediano representaron casi el total (el 97 por ciento) del crecimiento global del empleo industrial desde 2000. El empleo en el sector de la manufactura en las economías de ingreso alto se ha reducido en 5,2 millones desde 2000, mientras que en las economías de ingreso mediano ha crecido en 195 millones.

La productividad está aumentando con más celeridad en las economías de ingreso mediano.

- En concordancia con esta rápida industrialización, las economías de ingreso mediano han experimentado el crecimiento de la productividad más rápido en los últimos 15 años (medido como producción por trabajador) y también el crecimiento más rápido en el período más reciente tras la crisis económica mundial. Desde 2009, las economías de ingreso mediano alto han experimentado un aumento promedio de la productividad del 4,6 por ciento anual, y, en las economías de ingreso mediano bajo, la productividad crece un 3,8 por ciento al año. En las economías de ingreso bajo hubo un aumento de la productividad equivalente al 3,2 por ciento anual en el mismo período, mientras que en las economías de ingreso alto ese aumento fue de solo el 1,2 por ciento.
- En 2015, la amplia mayoría (el 72 por ciento) de los trabajadores del mundo están ocupados en economías de ingreso mediano (ingreso nacional bruto per cápita (INB) de entre USD 1.045 y USD12.736). El 20 por ciento de los trabajadores del mundo trabajan en economías de ingreso alto (INB per cápita superior a USD 12.736), mientras que el 8 por ciento está ocupado en economías de ingreso bajo (INB per cápita inferior a USD 1.045). Por lo tanto, las tendencias

del mercado de trabajo en las economías de ingreso mediano determinan, en gran medida, las tendencias mundiales del mercado de trabajo.

Las tendencias favorables del mercado de trabajo de las economías de ingreso mediano han ayudado a reducir la pobreza mundial.

- De la mano de la rápida industrialización y del crecimiento robusto de la productividad, la cantidad de trabajadores pobres (trabajadores de hogares en los que cada integrante vive con menos de USD 2 al día en términos de paridad de poder adquisitivo, PPA) se redujo en 479 millones entre 2000 y 2015; en las economías de ingreso mediano la proporción de trabajadores pobres en el empleo total se redujo del 57 por ciento de la fuerza de trabajo en 2000 al 25 por ciento en 2015. La reducción total mundial de trabajadores pobres en este periodo corresponde a estas economías.

La 9.^a edición de los ICMT tiene muchas características que permiten acceder a los datos y tratarlos con facilidad, en particular, una herramienta de proyección sencilla para el usuario.

El programa informático interactivo y el complemento para Excel del dispositivo ICMT (descargables desde el sitio web del Departamento de Estadísticas: www.ilo.org/kilm) aceleran y facilitan la búsqueda y el análisis de información sobre el mercado de trabajo. Quienes deseen trabajar desde Internet pueden descargar directamente desde la página web de los ICMT los indicadores correspondientes a cada país. Cada versión ofrece una interfaz de usuario sencilla que permite hacer búsquedas sobre los indicadores ICMT más recientes. Los usuarios también pueden acceder a los agregados mundiales y regionales de la OIT de determinados indicadores clave, directamente desde el programa informático, el complemento para Excel y la base de datos de Internet del dispositivo ICMT.